

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

EN MADRID.

Miércoles 19 de Mayo de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1,044.

PARTE DE SUSCRIPCION. Dose reales al mes, (levado a domicilio). Puntos de venta: En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en la librería de Cuesta, calle N.º 10, núm. 2. Baile y Baile, calle del Príncipe, Oliveros, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y López, calle del Carmen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. 16 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la suscripción por medio de remisiones; y 40 remitiendo libranza o sellos de franqueo. Puntos de venta: En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

ADVERTENCIA.

Nuestra primera edición de hoy también ha sido recogida, obligándonos a retirar casi todo un artículo de tres columnas y dos sueltos de fondo.

Sin que acertemos a comprender la causa que haya tenido el señor fiscal para haber secuestrado nuestro número de ayer ni el de este día, debemos consignar el hecho de que una represión semejante no la hemos experimentado cuando era ministro el señor don Ventura Díaz, acusado de partidario de las ideas reaccionarias, mientras que actualmente, ocupando el departamento de la Gobernación el señor Posada Herrera, que, según se ha dicho, venía al ministerio para liberalizar la situación, la prensa en pocos días es tratada con un rigor que nos demuestra de un modo palpable que el señor Posada Herrera acaso habrá modificado sus ideas desde que fué nombrado ministro. Esto, por desgracia, es muy común en nuestro país, y no nos sorprende, pero bueno es que todos vayamos conociéndonos.

En la necesidad de hacer una segunda edición y de sustituir cerca de una plana, tendrá que llegar este número muy tarde a manos de nuestros apreciables suscriptores, a los cuales rogamos que se sirvan dispensar estas faltas ocasionadas por la presión que se ejerce sobre la prensa.—En cambio les ofrecemos continuar escribiendo la verdad imparcialmente y con entera independencia hasta donde la censura fiscal nos lo permita, y, como vulgarmente se dice, mañana será otro día.

F. M. Redondo.

MADRID 19 DE MAYO.

El malestar creciente que reina en nuestros partidos, el convencimiento general de que el mal se ha hecho crónico y de que la sociedad está fuera de su asiento, tienen su razón de ser el curso de nuestra política. No hay nadie, absolutamente nadie, que no reconozca sus efectos; no hay nadie, absolutamente nadie, que no levante su voz potente o débil para avisar el peligro. Las diferentes fracciones políticas, los órganos de la prensa de todos los colores, pretenden cada cual a su manera, señalar el remedio, y el remedio sin embargo no se aplica.

Los absolutistas, obedeciendo a sus preocupaciones, achacan al régimen constitucional nuestras dolencias, sin considerar que esta forma de gobierno, bien aplicada y comprendida, es la única que puede llevarnos a seguro puerto. Olvidanse de nuestras esperanzas, olvidándose de la armonía a que todos aspiran en las sociedades modernas por medio de la libertad; olvidanse que el principio de la razón ha ganado en el espíritu universal todo lo que ha perdido el principio de la fuerza.

Crean que los hombres de la presente generación viven todavía para luchar, y es al con-

trario, es decir, que luchan para vivir; la vida del hombre, la vida de la sociedad y de la inteligencia; la última lucha con la cual se proponen conquistar, sin destruir, todos los nuevos elementos de su grandeza. Esa sorda agitación que presenciamos nos lo dice; la última guerra civil en la cual se alzaron triunfadores nuestros principios, fué el sobrehumano esfuerzo de una sociedad que buscaba la libertad y el orden, el engrandecimiento y la paz.

Los partidos de ideas avanzadas pretenden hallar también el remedio por opuestos caminos; su creencia es la de que la tendencia reaccionaria es el único agente que influye deletéreamente en nuestra sociedad. Para nosotros, por regla general, este principio es inexacto, aunque reconocemos, sin embargo, que en ciertas situaciones pueden aquellos explotar la credulidad pública, merced a la dolorosa ignorancia en que viven todavía muchas clases de nuestra sociedad, y más principalmente, a causa de lo estéril de nuestros gobiernos.

También hemos leído en algunos periódicos la opinión de que nuestros males reconocen la impaciencia de algunos, las miras de medro personal de muchos, causas ambas de oposiciones fuertes y peligrosas, a la sombra de las cuales se sientan con máscara hipócrita principios trastornadores de ideas sediciosas. En otro lugar lo hemos dicho y nos complacemos en repetirlo; algo puede haber de esto, algo hay positivamente; pero en todo caso es por una consecuencia del desquiciamiento que atravesamos. También hay muchos que llevan el incensario con todas las situaciones, aun con las mas censurables, solo por conservar el alimento que les proporciona el presupuesto. El pretender la conformidad en hombres y partidos cuando todo se halla desconcertado, sería pretender la mas absurda, la mas ilógica de las contradicciones. Lo que creemos oportuno y conveniente rectificar, lo que no puede pasar a nuestra vista sin un oportuno correctivo, es la idea que hemos visto sustentada en esos mismos periódicos, de que la razón del mal estriba en las oposiciones. Las oposiciones en los gobiernos constitucionales, cuando esas oposiciones son tan razonadas como energías, hacen descender la luz de la verdad a los espíritus extraviados: las oposiciones en el régimen liberal son el alma de su existencia, la razón de su superioridad, porque ellas dan a conocer la virtud del sistema para enmendarlos y hacerlos imposibles.

Mucho peor es para nosotros ese ministerialismo constante que se complace en destruir los derechos de los pueblos ocultándoles la verdad dulce o amarga, y que se preocupa para el porvenir con propósito deliberado. Este sistema hace imposible la prensa y la verdad, y lo que es mucho peor, la libertad del pensamiento. Este sistema convertiría en esclavo al hombre, y ataría a los caprichos del poder, para arrastrarle por el lodo, el magestuoso carro del pensamiento. Si hemos de vivir constitucionalmente, para no alzar jamás nuestra voz, por fuerza ó por cálculo, contra los desmanes ministeriales, preferimos la muerte de todos nuestros derechos. El achacar a las oposiciones los males que nos aquejan, equivale a renegar de los principios liberales, porque dentro de esos principios se alzan potentes las oposiciones como el centinela avanzado de los pueblos.

Los que creen que no cumplimos fielmente trayendo al estidio de la prensa el recuerdo oportuno de la agitación que todos notamos,

son injustos, y a mas de injustos, hipócritas. La prensa ha sido siempre, es y será el reflejo de la opinión pública; en ella deben ponerse de manifiesto todos los síntomas que nos aquejen, para que la nación por un lado, y el gobierno por otro, no se olviden del remedio.

J. Salgado.

Varios periódicos se ocupan estos días en la cuestión de si hay ó no hay conspiraciones. Unos dicen que se conspira en sentido absolutista.

Otros, que se conspira en sentido democrático.

Otros que la Reina no quiere llamar a determinados hombres, porque en su tiempo ocurrieron sublevaciones.

Esto último no puede ser cierto porque el respetable octogenario señor Isturiz merece la omnimoda confianza de S. M. la Reina, y sin embargo, siendo otra vez ministro el señor Isturiz tuvo lugar la insurrección de la Granja, en la cual dos sargentos cambiaron la faz de la monarquía y variaron por completo las leyes políticas del país.

Lo que nosotros creemos, después de todo esto, es que aquí se puede representar el drama de "El conspirador contra sí mismo."

Hemos visto que algunos periódicos han dado inmensas proporciones, sin razón en nuestro concepto, por mas que seamos los primeros en lamentarlo, al accidente casual ocurrido hace tres días en el ferro-carril del Mediterráneo.

La causa estubo en una equivocación del maquinista que conducía el tren por haber comprendido equivocadamente la señal que le dió el que dirigía el de mercancías, objeto del choque. Afortunadamente no hay que lamentar desgracia alguna, y si solamente algunas ligeras contusiones producidas por el encuentro repentino de ambos trenes, uno de los cuales se hallaba parado en la estación de Ciempozuelos.

Por mas que seamos los primeros en deplorar estos accidentes, no podemos menos de reconocer con júbilo que hasta la fecha no ha ocurrido en la vía férrea de que nos ocupamos ninguna de esas horribles desgracias que todos los días vemos consignadas en los periódicos extranjeros y que tienen lugar muy a menudo en aquellos ferro-carriles.

El general Narváez llegó anoche a Madrid a las ocho y media, y esta mañana temprano ha debido salir de regreso para Aranjuez.

Antes de ayer tarde fué recibido por SS. MM.

La Correspondencia asegura que ayer ha debido firmarse el nombramiento del señor Alcalá Galiano para representar a la Reina en la corte de Turin.

Ayer se dijo que el señor marqués de Santa Isabel había sido sustituido en la intendencia de palacio por el general Rosales.

La Hoja asegura a El Clamor que no es cierta la dimisión que este periódico anunció del señor Sanchez Ocaña.

Nosotros creemos como El Clamor que no está muy lejos la salida del señor ministro de Hacienda.

No parece que el general Narváez abandone por ahora su casa de campo, sino que se que-

dará de temporada en el real sitio, aunque será probable que al ausentarse la corte se vuelva a Madrid, como muchas de las personas que se hallan de jornada en Aranjuez.

El señor ministro de Gracia y Justicia sigue en Aranjuez, cuyos aires parece que no prueban mal a S. E.

Segun las últimas nuevas de Méjico, Juárez y sus ministros se embarcaron, en efecto, en Acapulco para Aspinwall, pasando de este puerto al de Nueva-Orleans, para de allí trasladarse a Veracruz, que aun sostiene la causa constitucional.

La guerra civil seguía ardiendo en toda la república, y el éxito aparece cada instante mas dudoso.

Es cierto por un lado que el general Osollo ha firmado una capitulación muy ventajosa a los intereses de Zuloaga con el general Parrodi, jefe el mas distinguido, pero el menos constante de las fuerzas constitucionales; pero también por otra parte no es menos cierto que el general Echegaray ha tenido que levantar su sitio a la importante ciudad y plaza marítima de Veracruz, obligado a ello por los generales Negrete, Lallave y Frias.

Además, el general Juan Alvarez, antiguo presidente de la república, mantiene en jaque contra el gobierno provisional a su fiel estado de Guerrero, y por efecto de las circunstancias, ha venido nuevamente a ser el refugio de los progresistas y su esperanza. Parece difícil que Zuloaga logre domar a los surianos que, acudidos por Alvarez, se enseñorean de aquel país, y también que por ahora se rinda a las huestes de la reacción la ciudad de Veracruz, siempre célebre por su exaltación política.

Le emos en La Crónica:

«Nuestro apreciable colega El Occidente, al hacer en su número del domingo la reseña de la opinión de la prensa sobre la entrada del señor Posada Herrera en el ministerio, entre otras cosas, dice lo siguiente:

«La España aprecia en las siguientes líneas la reciente solución de la crisis. Creemos oportuno advertir a nuestros lectores, que este periódico ha sido el mas constante y ardiente defensor del actual ministerio y muy especialmente del ex-ministro señor Díaz.»

Y mas adelante se espresa así:

«La Crónica, periódico que tiene muchos puntos de contacto con La España emite su opinión sobre el mismo asunto, en la forma siguiente:»

Como quiera que esta apreciación sobre nuestros puntos de contacto con La España no ha sido comprendida por todos de igual manera, y parte de un periódico con el que siempre hemos estado en muy buena correspondencia, le agradeceremos se sirva decirnos su objeto al hacer aquella observación; objeto que no por ser esencialmente político como suponemos, deja de tener interés para nosotros, que deseamos conocer el juicio de los demás sobre nuestra posición en la prensa.

Creemos que nuestro estimable colega, con las palabras que se refieren a La Crónica ha dado a entender que, después de La España, hemos sido los que con mas benevolencia han juzgado al gabinete Isturiz, en lo cual su apreciación es muy exacta sin duda alguna; pero si a esto ha querido añadir, lo que no creemos, que La Crónica ha sido ardiente y constante defensor, muy en especial del ex-ministro de la Gobernación, su juicio se modificaría leyendo los artículos que hemos publicado en los últimos meses, que, si por algo se distinguen, es por lo que algunos llaman falta de colorido, y que acaso solo sea falta de pasión favorable ó adversa a personas determinadas.

La explicación dada por nuestro apreciable colega escusa cualquiera otra de nuestra parte.

Lo que quisimos decir en las palabras trascribas fué únicamente, que existían muchos puntos de contacto entre La Crónica y La España por haber defendido ambos periódicos con igual solicitud al ministerio Isturiz, antes de la última modificación ministerial.

Creemos que estas palabras bastarán para satisfacer al apreciable e independiente diario a que contestamos.

El capital total de la deuda inglesa era el 12 del presente mes \$65.252,699 libras esterlinas, a saber: 779.655,399 en deuda consolidada, y 25.627,300 en deuda flotante.

Una carta de Puerto-Rico dice que el metálico escasea allí extraordinariamente, que el interés corriente es hoy de 18 a 24 por 100 en los descuentos y préstamos, y que la moneda española tiene un premio de 4 a 5 por 100, porque no admitiéndose en las arcas del Tesoro las monedas norte-americanas de las que había muchas en circulación cuando él recogió la macuquina, resulta que cuando por uno u otro concepto hay que hacer pagos en las tesorías, no puede prescindir de un sacrificio de 4 a 5 por 100 para conseguir el oro español. En la capital de Puerto-Rico abunda, porque allí se reúne el de todos los pueblos de la isla; pero tampoco sale de su recinto. Por esta circunstancia el premio en la capital no escende de 2 a 2 1/2 por 100 a lo sumo.

La amortización de las acciones de obras públicas que van a emitirse con arreglo al artículo 6.º del proyecto de ley de presupuestos, se verificará en 33 años, acumulando a interés compuesto el 1 por 100 de amortización, por cuyo motivo el referido art. 6.º dice que se comprenderá en el presupuesto de cada año el 7 por 100 del capital de 55.800,000 rs. de las acciones que van a ser emitidas. Esta explicación, dicen las Hojas, que hemos oído hacer a persona competente, desvanecerá las dudas que muestra El Clamor del sábado con un celo digno de respeto.

A propósito del viaje de los reyes a Valencia, hé aquí la real orden que ha publicado aquel gobernador civil:

«Gobierno de la provincia de Valencia.—El Excmo. señor ministro de la Gobernación me dice de real orden en 11 del actual lo que sigue:

«Habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) visitar las provincias de Albacete, Alicante y Valencia, ha tenido a bien designar el itinerario siguiente: se detendrá S. M. el 24 del actual en Albacete; el 25, 26 y 27 en Alicante; el 28, 29, 30, 31, 1.º y 2 de junio en Valencia; el 3 en Almansa, y el 4 en Aranjuez.—Lo que de real orden comunico a V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.»

Y persuadido de que la singular distinción con que S. M. la Reina se digna honrar esta provincia, visitándola, se recibirá con el mayor júbilo, como noticia de anhelada ventura, me cabe la satisfacción de anunciarlo por medio del Boletín oficial para conocimiento general de los habitantes.

Valencia 14 de mayo de 1858.—Crispin Jimenez de Sandoval.»

Segun tenemos entendido, el gobierno ha dispuesto adquirir por cuenta del Estado las ruinas del antiquísimo alcázar, panteon real y monasterio de Montearagon, en la provincia de Huesca.

La Monarquía, periódico realista puro, dice haber visto una carta del conde de Montemo-

— 108 —

hábiles. Estos hombres atacan, rompen, destruyen, arruinan todo lo que les viene a mano; y cuando todo ha concluido, miran a su alrededor, y en aquel lamentable caos se apasionan por un infortunio aislado. Quieren levantar sobre su base la obra maestra que han pisoteado; se prosternan ante aquella obra maestra y la adoran en silencio; le piden perdón y lloran sobre la obra maestra aniquilada. ¡Insensatos ellos que la han degradado!... ¡insensatos ellos que la han perdido!... Tanto mas insensatos y desgraciados cuanto que las ruinas que han hecho para agrandar a la muchedumbre, pertenecen en lo sucesivo a la muchedumbre que pone el pie en ellas y dice:—«Esto es mío! ¡esta ruina es mía! ¡véte, orador, y déjame mi ruina!—Y si el destructor quiere recoger algunos fragmentos de lo que ha destruido, ¡el pueblo le llama traidor y egoísta!...

También te diré yo a mi vez: ¿Cómo está tu pasión, traidor José? ¿dónde está tu tónica? ¡Desgraciado! por mas que hagas para elevarte sobre las ruinas y presentarte a la muchedumbre, la que tu amas está demasiado alta para haberte distinguido, a ti, sedicioso vulgar, revolucionario de la muchedumbre... ¿No ves que hay otro que te eclipsa? Por mas que ha-

— 109 —

gas, hay un valor superior al tuyo que te aventaja; una voz mas formidable que la tuya truenando ahogando todas las voces de vuestra asamblea. Entre tu amor y tu hay un hombre que te eclipsará siempre. Y después de todo, ¿has pensado que el resultado de todas estas revueltas será el verdugo?...

Habíamos llegado al fin de la avenida, y José había permanecido silencioso.

—Señor de Castelnau, dijo al fin, me despidió aquí de vos.

Y alargó sus brazos al conde. Arrojóse este en los brazos de José, y dijo con acento afectuoso:

—¡Adios, joven, tan bueno, tan bien nacido, con tanto genio y tanta virtud, a quien ni el genio ni la virtud salvarán! ¡adios, hombre exaltado, que llorarás tu error! ¡adios, tú, a quien ni aun el amor puede iluminar! Llévase en tu corazón un gusano que te roe. Mejor harías en renunciar a ser grande hombre, y en obedecer a tu pasión como yo obedezco a la mía. José, mejor quisiera verte loco como yo, que juicioso tal como eres. Renuncia a tus crueles sofismas; no separes en tu amor cosas inseparables; entégate enteramente a tu odio ó a

— 112 —

habeis tomado sobre mí, no sé por qué, puedo responder honrosamente a esa pregunta? Consiento en contaros todo lo que me sea personal, pero el interior de la reina es un secreto que no me pertenece. No comprendo a qué viene semejante pregunta.

—Dejaos de delicadezas, me respondió.—Pensad que es un asunto serio del que se trata. Respondedme, porque se trata de personas por quienes daríais toda vuestra sangre.

Viendo que yo estaba resuelto a no responder nada, continuó:

—Pues si no queréis responderme, escuchadme. Voy a deciros ya todo lo que habeis hecho y visto esta noche.

Ayer, continué haciendo un esfuerzo para hablar, pasé la noche la reina en casa de la señora de Polignac; a las diez fuisteis allá con vuestra madre y permanecisteis hasta media noche. ¿Visteis a Cagliostro?

—Era el conde Cagliostro!—esclamé yo de repente. Pero Cagliostro está preso en Roma en el fuerte de San Angel, desde el asunto del cardenal.

—No importa; debéis saber que en este imbecilísimo Cagliostro no muere. Francia, esta sabia Francia que habeis venido a ver desde tan le-

— 105 —

acercó a él con las demostraciones de una viva amistad.

—Buen día, señor conde!—le dije;—¿cuánto me alegro de encontraros!

—Eres tú, José!—esclamó el loco;—eres tú a quien hace tanto tiempo tenía por perdido! Déjame que te contemple; es la primera vez que te veo desde que nos hemos hecho tú mas que un hombre, yo menos que un hombre. Si no me has encontrado antes, es porque yo busco en los bosques lo que tú buscas en las ciudades; yo soy loco aquí y tú allí. ¿Qué cambiado estás, José!... Cuesta trabajo reconocerte. ¿Qué diferencia de cuando te presentaste la primera vez en la barra de Grenoble! ¡Entonces!... ¡qué volcánica era tu elocuencia!... ¡qué alma tan bien templada la tuya!... Y cuando dejando a un lado tu elocuencia volvías a ser un joven bueno y sencillo, daba gusto verte reír, bailar, cantar y valerte en todo de la paradoja. Muchas veces te decía yo: ¡José, mira lo que haces, la paradoja te perderá!... ¡Cuidado con la paradoja, al principio seductor y dócil, adúlador diestro y obediente, fórmula caprichosa y manejable, pero que siempre acaba por dominar al que se entrega a ella! No quisiste escucharme, José, y has llegado a

Artículo 1.º Se llaman al servicio de las armas para el reemplazo del ejército activo 25,000 hombres del alistamiento y sorteo del año actual.

Art. 2.º Las provincias del reino contribuirán a este reemplazo con el cupo de hombres que se designa a cada una en el estado adjunto a esta ley.

Art. 3.º Los actos del sorteo y declaración de soldados se practicarán en la forma y en los plazos que señala la ley de 30 de enero de 1856.

Art. 4.º La entrega de los soldados en caja tendrá efecto en los términos y plazos que la ley determina, sin perjuicio de las medidas que el gobierno pueda adoptar respecto del número de aquellos que hayan de entrar en las filas o que hayan de regresar temporalmente a sus casas.

Art. 5.º El ministro de la Gobernación dictará las instrucciones necesarias para la ejecución de la quinta de que trata la presente ley.

Por tanto, mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Aranjuez a diez y seis de mayo del mil ochocientos cincuenta y ocho.—Yo la Reina.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Repertorio hecho con arreglo a los artículos 15 y 19 de la ley de quintas vigente para la distribución de los 25,000 hombres con que han de contribuir las provincias del reino para el reemplazo del ejército activo en el año actual.

Provincias.	Número de mozos sorteados en abril de 1857.	Cupos.
Alava.....	974	191
Albacete.....	1,590	373
Alicante.....	3,820	751
Alicante.....	3,472	681
Almería.....	1,567	307
Avila.....	3,325	652
Badajoz.....	2,210	440
Baleares.....	4,733	929
Barcelona.....	2,399	471
Burgos.....	2,650	526
Caceres.....	2,731	537
Cádiz.....	2,292	459
Castellón.....	1,980	399
Ciudad-Real.....	2,723	534
Córdoba.....	4,903	962
Coruña.....	2,005	393
Cuenca.....	2,390	469
Gerona.....	3,882	762
Granada.....	1,781	349
Guadalajara.....	1,343	264
Guipúzcoa.....	1,541	302
Huelva.....	1,808	355
Huesca.....	2,701	530
Jaén.....	3,045	598
León.....	2,151	423
Lérida.....	1,332	261
Lugo.....	4,106	806
Madrid.....	2,399	471
Malaga.....	4,090	801
Murcia.....	3,835	756
Navarra.....	1,998	392
Orense.....	3,256	645
Oviedo.....	5,162	1,013
Palencia.....	1,316	264
Pontevedra.....	4,010	787
Salamanca.....	2,387	468
Santander.....	1,647	323
Segovia.....	1,823	360
Sevilla.....	3,509	699
Soria.....	1,259	253
Tarragona.....	2,603	511
Teruel.....	3,013	595
Toledo.....	2,807	551
Valencia.....	5,120	1,064
Valladolid.....	1,865	366
Vizcaya.....	1,595	313
Zamora.....	1,982	389
Zaragoza.....	2,974	584
TOTALES.....	427,388	25,000

Gobierno.—Negociado 3.º—Quintas.—Circular.

Para que tenga efecto lo dispuesto en la ley de esta fecha, por la que se llaman al servicio de las armas 25,000 hombres del alistamiento y sorteo del año actual, y conforme a lo prevenido en el art. 5.º de la misma ley, la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar que en la ejecución de la presente quinta se observen las reglas siguientes:

1.º Las diputaciones provinciales practicarán el repartimiento del cupo de sus respectivas provincias entre los pueblos de las mismas desde el día 24 al 31 corriente.

2.º Concluido el repartimiento del cupo provincial y hecho el señalamiento de decimas, las diputaciones procederán inmediatamente a sortear los quebrados entre los pueblos a quienes hayan sido aquellas designadas.

3.º El resultado de dicho repartimiento y del sorteo de decimas se imprimirá y circulará por *estrada* en el *Boletín oficial* de las provincias el día 5 de junio próximo venidero, cuidando los gobernadores de remitir a este ministerio dos ejemplares del referido *Boletín estradario*.

4.º El derecho que concede a los mozos de los pueblos interesados en el sorteo de decimas el artículo 53 de la ley de 30 de enero de 1856 podrá ejercerse antes del día 20 del mismo mes de junio.

5.º En los seis primeros días del propio mes se hará la citación por edictos y la personal que exigen los artículos 71 y 72 de la misma ley a todos los mozos sorteados en el año actual y en los dos anteriores para el reemplazo del ejército activo.

6.º El acto del llamamiento y declaración de soldados empezará en todos los pueblos el día 13 del citado mes de junio, a cuyo día se atenderá para la aplicación de la regla 7.ª del art. 77 de la ley de reemplazos. Si no pudiesen concluirse en dicho día las operaciones y diligencias necesarias para el llamamiento y declaración de los soldados y suplentes, continuarán aquellas sin interrupción en los días siguientes que fueren precisos; en la inteligencia de que deben quedar terminadas antes del designado para ponerse en marcha los quintos con dirección a la capital de la provincia.

7.º Los ayuntamientos cuidarán de hacer constar en el expediente de declaración de soldados la talla de cada mozo, sin omitir la de aquellos que fueren escudados del servicio militar, con arreglo al artículo 73 de la ley, por no llegar a la que señala el párrafo primero del mismo artículo, y los consejos provinciales expresarán esta circunstancia en los estados a que alude el art. 135 de la ley.

8.º La entrega de los quintos en caja principiará el día 1.º de julio, siendo de esperar del celo de los gobernadores, consejos provinciales y ayuntamientos, que estará terminada el 15 del mismo mes, o antes si fuese posible, en todas las provincias.

9.º Los gobernadores darán cuenta a este ministerio de haber tenido principio la entrega de los quintos en caja, y seguirán participando en los días

1.º y 16 de cada mes el resultado que vaya ofreciendo esta operación, en la forma que determina el modelo que se circula adjunto a la real orden de 26 de setiembre de 1856.

10.º Todas las operaciones de esta quinta se practicarán con estricta sujeción a la expresada ley de 30 de enero de 1856, salvo las modificaciones, que, respecto al tiempo en que han de efectuarse, prescribe la presente circular.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia, la de esa diputación y consejo de provincia y demás efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 16 de mayo de 1858.—Posada Herrera.—Señor gobernador de la provincia de...

REAL DECRETO.

Habiendo jurado y tomado asiento en el Senado el marqués de Ayerbe, diputado a Cortes por el distrito de la Misericordia, provincia de Zaragoza, vengo en mandar que se proceda a nueva elección en dicho distrito con arreglo a la ley de 18 de marzo de 1846 y su adicional de 16 de febrero de 1849.

Dado en Aranjuez a quince de mayo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 1.º—Circular.

Han recurrido a S. M. la Reina (Q. D. G.) varios cirujanos de tercera clase solicitando se dicten las reglas oportunas para que puedan disfrutar de la gracia que concede la disposición 42 de la ley de instrucción pública de 9 de setiembre último a los actuales profesores del arte de curar, de poder con estudios suficientes pasar de una clase inferior a otra superior, tomándose en cuenta los estudios, el tiempo y los gastos de las respectivas carreras. Y S. M., de acuerdo con lo propuesto por el real consejo de instrucción pública, se ha dignado mandar que los cirujanos de tercera clase que aspiren a ser licenciados en medicina puedan incorporar en las universidades los estudios que tienen hechos y completar los que les falten, con sujeción a las disposiciones siguientes:

Primera. Serán admitidos desde luego a la expresada incorporación los que presenten con el título de cirujano de tercera clase el de bachiller en filosofía.

Segunda. Lo serán igualmente los que hayan hecho en todo o en parte los estudios necesarios para recibirse de bachilleres en filosofía, siempre que puedan obtener dicho grado antes del de bachilleres en medicina; en la inteligencia de que no podrán ser admitidos a este sin que presenten el título del primero.

Tercera. Se abonarán a los interesados los tres años de carrera que cursaron y probaron en los distinguidos colegios de medicina y cirugía, debiendo por lo tanto matricularse en cuarto año de la facultad de medicina.

Cuarta. Se les abonará igualmente los cursos de anatomía descriptiva, de terapéutica y materia médica, de abstracción y de patología quirúrgica; debiendo no obstante completar estos estudios con los de anatomía general, angología y neurología con la ampliación de la terapéutica y de la materia médica, la patología de la mujer y de los niños, y la anatomía quirúrgica, las operaciones y los vendajes.

Quinta. Estudiarán además estos profesores en los cuatro últimos años de su carrera, y en toda su extensión, las materias siguientes:

Física experimental y química.
Mineralogía, botánica y zoología.
Fisiología humana.
Higiene privada y pública.
Patología general.
Anatomía patológica.
Patología médica.
Preliminares clínicos, deberes del médico y clínica médica.

Clínica quirúrgica.
Clínica de obstetricia y de las enfermedades de la mujer y de los niños.

Elementos de medicina legal y de toxicología y la ampliación de una y otra ciencia.

Sexta. Los indicados profesores recibirán el grado de bachiller en medicina después del quinto año, y el de licenciado después del séptimo, como los demás cursantes de medicina de las universidades; pero no podrán obtener el de médico-cirujano habilitado sino concluido el sexto año, en atención a la imposibilidad de simultanear antes de esta época las materias que les faltan para poder ejercer la profesión con provecho de la humanidad y sin perjuicio del buen servicio público.

De real orden lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 11 de mayo de 1858.—Guendulain.—Señor rector de la universidad de...

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 20.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al director general de administración militar lo que sigue:

«He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido con motivo de la comunicación que V. E. dirigió a este ministerio en 25 de febrero último, en la que, a consecuencia de lo prevenido en la real orden de 15 de diciembre de 1857, consulta los términos en que, según su concepto, debe procederse al inventario, clasificación y avalúo de los efectos, prendas y artículos de utensilios, a fin de resguardar cuanto sea posible los intereses del Estado, puesto que a pesar de las precauciones que establece la instrucción de 8 de diciembre de 1853, hoy vigente, la experiencia ha hecho conocer la indispensable necesidad de reformar el sistema de tasaciones que hasta ahora se viene observando: enterada S. M. teniendo presente que las variaciones propuestas ofrecen en efecto mayores garantías para poner a cubierto los fondos sagrados del tesoro público, que aseguran la responsabilidad efectiva en los casos dudosos y que puede con ellas llegarse a obtener en lo posible los resultados debidos; y considerando al propio tiempo de suma conveniencia que el ejército tenga en aquellos importantes actos la intervención que le corresponde y que en su consecuencia se hallen representados en la junta todos los elementos interesados en el servicio de utensilios; S. M.

oido el parecer de la sección de guerra y marina del Consejo Real, ha tenido a bien mandar:

1.º Que además de los individuos que según el art. 1.º de la instrucción de 8 de diciembre de 1853, deben concurrir al reconocimiento y valoración de los efectos de utensilios, lo verifiquen igualmente un jefe militar, con voz y voto, nombrado por el capitán general del distrito, y el fiscal del juzgado de la capitania general en concepto de asesor de la intendencia, con el escribano de guerra, quedando en su consecuencia sin efecto lo prevenido en el artículo 2.º de la citada instrucción.

2.º Que el nombramiento de peritos se continúe verificando con arreglo al art. 5.º de la misma; pero el intendente se asegurará de la opinión y concepto que gocen, en cuanto a su oficio y moralidad, los designados por el asistente; con cuyo objeto se dirigirá reservadamente a las autoridades municipal y eclesiástica del punto de su vecindad, para conocer si há lugar a recusarlos. En lugar de peritos de oficio, podrán elegirse siempre que sea posible y no dé lugar a ulteriores reclamaciones, comerciantes acomodados y de intachable reputación, o maestros y profesores de las respectivas artes, por las mayores seguridades que ofrecen en conocimientos e independencia.

3.º Que el acto del juramento, de que trata el art. 9.º de la instrucción, se reciba a los peritos ante el comisario-interventor, el fiscal militar asesor de la intendencia, y el escribano de guerra; enterándose además de las penas que señala el Código para los que faltan a sus obligaciones y deberes en estos casos, y haciéndoles saber que su comisión tiene por objeto apreciar los efectos, no precisamente por su valor intrínseco, sino por su valor en venta; esto es, determinar el precio en que, atendido su estado y demás circunstancias, podrían enajenarse, puesto que las transmisiones de efectos son un verdadero contrato de compra y venta.

4.º Que como diligencia preliminar y anticipada de toda tasación, se escojan privadamente tipos que se armonicen con las clasificaciones de que tratan los artículos 13 y 14 de la instrucción, para que sirvan de medio previo de apreciación de la que practiquen los peritos con todas las formalidades: el intendente hará el examen de la que tengan las materias en la capital del distrito y el mérito que respectivamente corresponda a las situaciones de primera, segunda o tercera vida, precisando siempre que sea posible y previos los oportunos informes, el tiempo de duración que según el uso regular pueda considerarse a cada una de aquellas clases.

5.º Que si luego la clasificación o avalúo pareciese inequitativo y el perito se colocase asimismo en este concepto, se amplíe el acto echando mano de otros peritos, o se dará cuenta del resultado para los efectos que convengan, y a fin de prevenir la torcida decisión de los peritos dirimientes o terceros en discordia, cuando hayan de requerirse de la autoridad local, se harán la demanda y designación repentinamente para que no sea conocida del asistente la persona elegida; y si a pesar de estas precauciones, la junta comprendiese que el fallo no es tan arreglado e imparcial como conviene, podrá recusarse hasta tres veces por la administración y por el asistente, siendo aceptable para ambos el avalúo que se obtenga de la última decisión; pero si hubiese pruebas especiales y justificadas de la falta de la verdad, de la existencia del cohecho, de que el precio y estimación dados a los efectos se aparta de lo justo de un modo conocido, o de que los peritos tienen parentesco o afinidad inmediata con los interesados, entonces se procederá a nuevo juicio de tasación, sin concurrir ninguno de los peritos tachados.

6.º Que a estas mismas formalidades se sujete el reconocimiento y avalúo del material de las demas factorías, bajo la intervención del comisario inspector, o funcionario que le sustituya; hasta donde lo permitan las circunstancias locales, concurriendo también en representación del ejército el jefe militar que designe el capitán general del respectivo distrito y un escribano notario, o fiel de fechos en su defecto, para tomar y dar fe del juramento que han de prestar los peritos, a quienes se advertirá de todas las prevenciones que contiene la disposición tercera; después de haberse asegurado reservadamente el comisario de su buena opinión y concepto, y con la misma precaución de separar tipos del diferente estado de vida de los efectos que hayan de servir de norma al justiprecio, a fin de que el examen privado, al cual ha de subordinarse el resultado del oficial, pueda servir de precedente para conocer si es o no arreglado el obtenido, si debe o no ampliarse, o si ha de someterse a la deliberación del intendente del distrito para la resolución que corresponda según la importancia del caso.

7.º Que en cuanto al material que se reciba en las factorías procedente de construcción hechas o contratadas por la administración militar, basta para asegurar sus buenas propiedades la estricta observancia de lo dispuesto en el capítulo IV de la instrucción provisional de 29 de marzo de 1853; pero en lo sucesivo formará parte de la junta administrativa de cada distrito un jefe militar, que nombrará el capitán general respectivo en representación del cuerpo; debiendo solo actuar cuando los efectos hayan de recibirse en almacenes, y sin tomar por tanto parte alguna en las operaciones preliminares de construcción que son peculiares de la administración militar.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de abril de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

Núm. 42.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al presidente de la junta de clases pasivas lo siguiente:

«Enterada la Reina (Q. D. G.) de las instancias promovidas, la una por doña María Guadalupe Echazabal é Irigoyen, huérfana del coronel graduado don Francisco, capitán de infantería, y de doña María de la Luz Irigoyen, en solicitud de que por haberse vuelto a casar esta le fuese transmitida la pensión de Monte-pío militar que disfrutó como viuda del padre de la misma, y la otra por la referida doña María de la Luz Irigoyen, pidiendo volver al goce de la misma pensión por haber quedado segunda vez viuda, sin derecho a pensión de ningún género; y S. M., conformándose con lo manifestado por el tribunal supremo de Guerra y Marina en acordada del 20 del mes próximo pasado, se ha servido mandar que a la doña María Guadalupe Echazabal é Irigoyen se le transmita la pensión de 2,500 reales vellón anuales que disfrutó su citada madre hasta el 21 de diciembre de 1856, en que contrajo segundas nupcias, desde cuyo día se le hará el abono en la tesorería de rentas de Cádiz, mientras se encuentre soltera; empero, como su citada madre ha vuelto a quedar viuda en 12 de agosto de 1857, la mantendrá con el importe de esta pensión, según lo prevenido en el artículo 11 del capítulo 8.º del reglamento del Monte-pío militar; y en el caso de que entre ellas hubiera alguna desavenencia y no les convenga vivir juntas, distribuirán la pensión por iguales partes, sirviendo esta medida de regla general para lo sucesivo en casos idénticos.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 5 de mayo de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

zabal é Irigoyen se le transmita la pensión de 2,500 reales vellón anuales que disfrutó su citada madre hasta el 21 de diciembre de 1856, en que contrajo segundas nupcias, desde cuyo día se le hará el abono en la tesorería de rentas de Cádiz, mientras se encuentre soltera; empero, como su citada madre ha vuelto a quedar viuda en 12 de agosto de 1857, la mantendrá con el importe de esta pensión, según lo prevenido en el artículo 11 del capítulo 8.º del reglamento del Monte-pío militar; y en el caso de que entre ellas hubiera alguna desavenencia y no les convenga vivir juntas, distribuirán la pensión por iguales partes, sirviendo esta medida de regla general para lo sucesivo en casos idénticos.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 5 de mayo de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

CORREO ESTRANJERO.

Las últimas noticias de la India son poco favorables para los ingleses. Todas las correspondencias de Calcuta declaran unánimemente que el aumento de las guerrillas y la intensidad de los combates alejan fuertemente las esperanzas de una solución próxima. Los rebeldes escapados de Lucknow han invadido el centro de Uda, que está desguarnecido de tropas. Han vuelto a tomar a Azeinghur é interceptado las comunicaciones de los ingleses con Garruckpore y Benarés, a donde han tenido que refugiarse apresuradamente los plantadores. Para alivio de males, la cosecha de añil se ha perdido casi por completo, como en 1857, por falta de lluvias. A los males de la guerra debe añadirse la sequía que reina universalmente en la India, y que imposibilita la sementera.

Se ve, pues, que han sido completamente defraudadas nuestras esperanzas, como lo fueron cuando la tomó de Dily. Las probabilidades ahora están por los ingleses han perdido mas bien que ganado terreno, y que si continúa sin terminarse pronto la guerra, a los serás posible mantenerse en el país por falta de alimentos, y por falta también de tropas capaces de entrar en campaña.

Según una correspondencia de Viena, el gobierno otomano ha resuelto subir a 25,000 hombres su ejército de la Hercegovina para obligar al Montenegro a reconocer por tratado el señorío eminente de la Puerta. Austria no tiene razón, desde la guerra de Oriente, para contrariar este proyecto, y según dicha correspondencia, el señor Proskesh, que representa al Austria en Constantinopla, habría aleutado estos designios en nombre de su gobierno.

El *Ost-Deutsche-Post*, menos preciso que esta correspondencia, da, sin embargo a conocer que la Turquía tiene derecho para pedir a los montenegrinos garantías contra sus perpetuas incursiones, y obtener estas garantías por la fuerza. Apoyando Austria este proyecto, pretende no separarse de la política que siguió en la época en que impidió a un ejército turco penetrar en el Montenegro. El *Ost-Deutsche-Post* distingue aquí entre el Montenegro propiamente dicho y la llanura que sería distinta, aun cuando esté habitada por montenegrinos. Según este periódico, Austria no quiere hoy, como ha querido antes, que el Czemagore sea violado, pero no quiere que los montenegrinos hagan de la llanura un punto de ataque contra la Turquía y un punto de apoyo para todas las sublevaciones que puedan estallar en las provincias vecinas.

Se habla de una nueva reducción del ejército austriaco, que se verificará en la artillería y en los trenes de campaña, cuyos caballos quedarán reducidos al estricto efectivo de tiempo de paz. No por eso se dejan de fortificar la Galitzia y las provincias Lombardo-venecias. El cuerpo de ingenieros cree poder terminar en todo este año las dos grandes líneas de fortalezas que se extienden desde la Galitzia a Cracovia para desembocar en Olmutz.

Reina una epidemia de viruelas en Prusia, y son tales los estragos que está causando, que se ha mandado volver a vacunar a todo el ejército.

Fuad-Baja volverá a salir de Berlín sin poder ver al rey, quien por su estado no da ninguna audiencia política. Sin embargo fue presentado a la reina.

Según noticias de New-York de 1.º de este mes, el asunto de Kansas ha sido arreglado definitivamente por el congreso; que aprobó las conclusiones del comité de conferencia. Estas conclusiones fueron ratificadas por ocho votos de mayoría en el senado, y por nueve votos de mayoría en la cámara de representantes. Inmediatamente será sometido a la ratificación popular la Constitución de Lecompton, y los habitantes de Kansas van a ser llamados de nuevo a decidir si se reconocerá en su territorio la esclavitud.

La *Gaceta austriaca* dice que la noticia dada por muchos periódicos de que, el emperador Alejandro iría el mes de agosto a Varsovia, no parece tener mas fundamento que la conjetura de un correspondiente de un periódico de Berlín. La verdad es que no se sabe nada de positivo de este viaje, y que el emperador Alejandro no participa de la afición a viajar de su padre, ni del placer que este tenía en revistar las tropas, pues en un solo verano pasaba revista de cinco a ocho grandes ejércitos.

El telegrafo ha anunciado que en la cámara de los lóres fué rechazado el voto de censura, pero obteniendo solo el gabinete 9 votos de mayoría a su favor. En la cámara de los comunes no debía tener lugar la votación hasta el lunes, y varias circunstancias habían venido a hacer dudoso el triunfo de la moción de mister Cardwell.

En primer lugar se sabía que Mr. Bright, mister Milner Gibson y sus amigos apoyarían al gabinete. Además Mr. Layard, que ha querido examinar por sus propios ojos el estado de la India, ha regresado a Inglaterra, y según la costumbre allí establecida, han convocado al público así que llegó para darle cuenta de sus impresiones de viaje y de sus apreciaciones. Mr. Layard ha vuelto de la India muy prevenido contra la política de anexión y de conquista, atribuyendo principalmente la rebelión a la ocupación del reino de Uda y al cambio del régimen territorial del país.

Ha habido otro incidente que hacen valer con energía los amigos del ministerio. El despacho que contenía el proyecto de proclama de lord Canning fué dirigido al anterior ministerio, cuya caída ignoraba el gobernador de la India, y por consiguiente a Mr. Vernon Smith, que era presidente de la junta de directores de la compañía de la India bajo el ministerio Palmerston.

Ese despacho, que Mr. Vernon Smith se apresuró a entregar a su sucesor, fué acompañado, según

parece de una carta confidencial que Mr. Vernon Smith ha conservado. En esta carta, entre varios pormenores poco importantes que demuestran la intimidad de Mr. Vernon Smith con lord Carnig, espresaba este último la intención de enviar próximamente a Inglaterra un despacho explicativo de su proyecto de proclama. Mr. Vernon Smith se hallaba a la sazón en Irlanda; pero a su regreso no habló una palabra de esa carta; cuya existencia solo ha sido conocida del gobierno después de la tempestad que ha lanzado del poder a lord Ellenborough.

Los amigos del ministerio se han quejado amargamente de la falta de lealtad que achacan a Mr. Vernon Smith, y pretenden que si lord Ellenborough hubiese tenido conocimiento de esa carta, habría esperado las explicaciones que anunciaba y suspendido su juicio sobre la proclama de lord Canning. Interpelado sobre este asunto Mr. Vernon Smith en la Cámara de los comunes, insistió en la insignificancia y en el carácter puramente personal de la carta que había recibido, y añadió, por fin, que habiendo consultado a lord Palmerston sobre si debía comunicar esa carta a su sucesor, lord Palmerston no había creído necesaria esa comunicación. Como es natural, este incidente mas bien ha aumentado que disminuido los motivos de queja del actual ministerio contra el anterior.

En la Cámara de los comunes Mr. Wyld interpelló al gobierno para que dijese si era cierto que sir Colin Campbell pedía refuerzos. Mr. Baillie contestó negativamente.

Contestando también Mr. Disraeli a una interpelección de lord Harry Vane, dijo que lord Ellenborough había enviado directamente a la reina su dimisión, sin consultar ni aun a lord Derby, porque sabía que el gabinete todo entero se habría opuesto a ella amistosamente.

La telegrafía privada ha transmitido los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«MARSELLA 16 de mayo.—A consecuencia de un despacho de París, el *Alypius* y el *Elyan*, surtos en la rada de Tolon, se disponían a marchar inmediatamente, ignorándose a donde.»

«PARIS 16.—Todos los partes están conformes en que ha sido grande el triunfo de los montenegrinos, calculándose en 2,000 hombres la pérdida de los turcos.»

«BENI 16.—Aquí no se sabe aun oficialmente si Cerdena piensa encomendar a Prusia el arbitraje relativo al Cagliari.»

(De la Correspondencia autógrafa.)

«PARIS 17.—El 3 por 100 queda a 69,10 y el 4 1/2 a 92,75. De los fondos españoles solo se ha cotizado el diferido a 26 1/4.»

«LONDRES 17.—Los consolidados han cerrado hoy a 97 1/2 dineros 3/4 papel.»

«PARIS 18.—Se sabe de un modo oficial que, mediante las reclamaciones que Francia y otras potencias signatarias del tratado de París han dirigido a Turquía, terminará la guerra de Montenegro, pues el diván se presta a cuanto exigen de él sus antiguos aliados.»

«LONDRES 18.—Anoche se creía inminente la caída del ministerio Derby.

«Lisboa 17 a las cinco de la tarde.—Acaba de fundear frente al palacio de las Necesidades, acompañado de una escuadra inglesa, el vapor de guerra portugués en que viene la nueva reina.

Manana desembarcará probablemente S. M., y hará su solemne entrada para recibir en seguida las bendiciones populares.»

(Del Correo autógrafa.)

«LONDRES 17.—En la cámara alta ha sido rechazado el voto de censura; pero solo ha tenido el gabinete 9 votos de diferencia a su favor. La votación en los comunes no será hasta el lunes.

El periódico ministerial habla de disolución.»

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Leemos en el *Diario Mercantil* de Valencia:

«Según las interesantes correspondencias que recibimos todos los días, acerca del estado en que se encuentra la cosecha de la seda, pudiéramos augurar un feliz resultado, si los tristes ejemplos de los años anteriores no vinieran a disminuir nuestras esperanzas.

En casi todas las poblaciones que se dedican a la cría del gusano se presenta bien la cosecha, y son los menos los pueblos en que la enfermedad se ceba en este útil insecto; los sericultores esperan recibir el fruto de sus trabajos, tantas veces perdidos estérilmente, y la temperatura, secundando sus esfuerzos, se presenta benigna y acomodada para la feliz terminación de la cosecha.

No ha sido la primera vez que encontrándose el gusano en el estado en que hoy se halla, cuando los dueños esperaban una cosecha regular, causas atmosféricas conocidas o principios ignorados, han destruido los insectos, y con ellos las esperanzas de los sericultores, que luchaban en vano por contrarrestar los terribles efectos de la enfermedad.

Esta es la razón por la que no nos atrevemos a afirmar que terminará felizmente la cosecha actual, aunque el aspecto que presenta en el día nos haga concebir estas esperanzas, que deseamos ver realizadas.»

—De la Puebla de Rugat dicen al mismo periódico:

«El tiempo sigue sin llover, pues solo han caído dos o tres pequeños chaparrones, que mas bien han ocasionado mal que bien. Los trigos presentan muy mal aspecto; a no ser por los grandes gastos que ha ocasionado su cultivo hasta ahora, y porque la esperanza de una benéfica lluvia que los repare, ha detenido a los labradores, ya estarían la mayor parte

—Dice «El Dauro», periódico de Granada.

«Sabemos que la real sociedad económica de Amigos del País de esta ciudad, deseara de contribuir a la pronta realización de tan suspirado ferrocarril, acordó en su última sesión, además de nombrar una comisión que se asociase para sus trabajos a las de esta especie, el pasar comunicaciones a las infinitas personas influyentes, diputados y senadores de que esta notable corporación encierra en su seno, y que se hallan en la corte, para que en nombre y como individuos de la sociedad prestasen el mas eficaz apoyo a esta notable mejora para nuestra provincia. Nos complace en extremo que la sociedad económica de Amigos del País, cumpliendo con su título, condyue en cuanto le es posible, y preste unos trabajos dignos de gran estima por esta ciudad.»

—H: aquí la relación de tres ejecuciones verificadas en Antequera en los asesinos de un sacerdote.

«A las tres de la tarde del 5 llegaron a esta ciudad tres compañías del regimiento infantería de Soria, al mando de un primer comandante, y una sección de caballería del escuadrón de Mallorca, procedentes de Málaga, y el día 6 a las dos de su tarde lo verificaron doce caballos de la Guardia civil y un destacamento del propio regimiento de Soria a cargo de un oficial, custodiando los criminales Gaspar Martínez, Francisco Moran y Gonzalo Sanchez, que debían ser puestos en capilla para sufrir la pena de garrote vil, por el asesinato con conato de robo que cometieron el 26 de abril del año último en la persona del canónigo de esta ex-colegiata, don Juan Rodríguez. Sin embargo de encontrarse millares de personas en la plaza, esperando los presos, que ocupaban el camino real é inmediaciones de la cárcel, no se notó el mas leve desorden; habiendo entrado en esta por el cuartel de la Guardia civil, encontraron los presos la hermandad de Caridad, que les tenía preparadas buenas camas y mejor alimento.

Apenas hubieron comido se notó en los dos primeros conato a vómitos y otros síntomas que hicieron sospechar un envenenamiento; pero habiéndose acudido instantáneamente, se convencieron los inteligentes de que habían tomado cierta cantidad de piedra infernal de lo, al parecer, se habían provisto con anterioridad: este accidente no tuvo otro resultado. Al propio tiempo se daba conocimiento a la real audiencia por la autoridad correspondiente, disponiéndose en seguida por aquella la salida del ejecutor, que arribó a el oscurecer del domingo, y sin mas incidente, el lunes 10 a las nueve de su mañana, después de leídas las sentencias, fueron puestos en capilla, habiendo recibido uno y otro acto con gran resignación y entereza, entregando en poder del juez las cortas cantidades que poseían para que lo hiciese a sus familias; el Sanchez deja seis hijos y Moran uno; en seguida pidieron sus confesores, exigiendo mil perdones a todos.

El primer día de capilla lo pasaron tranquilos y conformes, lo mismo que el segundo, en el cual, después de oída misa y recibida la comunión, pidieron ver a sus familias para despedirse, lo que no pudo concedérseles, y en seguida se entregaron a ejercicios de devoción; la asistencia, tanto de sacerdotes como de caridad, no ha podido ser mas esmerada, y se les ha suministrado cuanto pedían los reos.

El miércoles 12, a las nueve de su mañana, se pusieron en marcha los reos para el patíbulo, mostrando gran serenidad y entereza hasta el último momento el Gaspar Martínez; los compañeros la habían perdido al salir de la cárcel: en el tránsito y plaza del Coso de San Francisco, donde se hallaba el patíbulo, había un gentío inmenso, reñando por todas partes el mayor orden; las ejecuciones se terminaron a las once en punto; los criminales solo hablaron algunas palabras al pueblo para que les perdonaran y rezaran dos salves a la Virgen: no escribieron a su familia ni amigos. Durante la ejecución, varias patrullas de guardia civil recorrían las calles, terminándose todo el acto sin ningún incidente digno de mención.

—Según lo que resulta de la revista mercantil que publica el *Irurac-bat* de Bilbao, los cereales han sufrido diversas fluctuaciones, pero las marcadas tendencias, han sido siempre dirigidas a la reducción de los precios de este artículo a su tiempo normal. Reina bastante inacción a consecuencia de los precios que rijen en los mercados europeos y lo bien que se presentan las cosechas extranjeras, como también las noticias lisonjeras que se reciben de Castilla. Los maíces han participado también en justa proporción, de la depreciación de los trigos y harinas, hasta que algunos pedidos de Inglaterra, han originado la compra de casi todas las partidas existentes en la plaza.

—Según dice «El Porvenir» de Sevilla, el 14 se arrojó al Guadalquivir un soldado del cuerpo de artillería: llegó, y desnudándose y dejando en la margen del río las prendas de su vestuario, buscó la muerte en el fondo de las aguas. Hacía poco tiempo que había regresado de Manila. Acudieron en su auxilio, pero todo fue inútil.

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA GENERAL.

—Tenía razón.—Un caballero valenciano tenía una mujer marisabidilla y tan habladora, que siempre le tenía atronado. Era tal su afán por hablar, que cuando no tenía con quien entablar conversación hablaba consigo sola. Un día la convidaron a un baile que se daba en casa de una amiga suya, y tanto habló y tanto se agitó, que le dió un desmayo. Acudieron en su auxilio todas las personas que allí había y consiguieron que volviese en sí, pero se quedó sin poder hablar. Asustados todos con esta novedad, fueron a buscar al marido, a quien contaron lo ocurrido. Pero este, sin conmoverse, respondió: «dejada en paz, que si por fortuna eso la dura mucho tiempo, será la mejor mujer del mundo.»

—Movimiento de población.—Se ha publicado en Londres la lista de nacimientos y defunciones en los tres primeros meses del presente año. Ascendían aquellos a ciento setenta y un mil: son estas ciento veinte y cinco mil novecientos y dos; por consiguiente los nacimientos tienen sobre las defunciones una ventaja de cuarenta y cinco mil noventa y nueve, ó sean 501 nacidos diariamente. Entiéndase que el informe oficial es solo relativo a Inglaterra sin contar a Irlanda y Escocia.

También desde que cesó la guerra, ha disminuido el movimiento de emigración. El término medio de emigrados ingleses viene a ser ahora unos noventa mil.

—Teoría que ve.—El *Leontian*, este monstruo de los mares parece que va a ser comprado por el gobierno inglés, con objeto de armarle en guerra y convertirlo en una formidable ciudadela flotante.

—Sigue el catálogo.—En la noche del sábado se presentó por los alrededores de Fuencarral una partida de diez hombres a caballo, y ninguno de los viajeros que por allí pasaron en la referida noche se libró de sus garras, conociéndose que los tales estaban de humor de robar hasta a su sombra.

Entre los robados se cuentan unos cuantos toreros que regresaban del Molar, donde habían estado toreando el día de San Isidro.

—Marcha.—El Emmo. señor cardenal arzobispo de Toledo salió el domingo de Madrid para la capital de su diócesis, donde según dijimos piensa residir algún tiempo.

—Bien hecho.—Ya se ha principiado a construir en la calle ancha de San Bernardo, junto a la puerta de Fuencarral, la fuente que debe servir para la inauguración de las aguas del Lozoya.

—El emperador Souloque.—Mucho tiempo hacía que no se había oído hablar de unas escuadrillas, a veces chistosas, del emperador Souloque.

Hé aquí una que no carece de originalidad: Uno de los principales fabricantes de paño de Elbeuf, cuya especialidad consiste en vestir de encarnado y azul a casi todos los ejércitos de Europa y del Nuevo Mundo, había recibido últimamente un pedido de 3,000 pantalones negros y otras tantas tunicas, destinados a los soldados negros de S. M. Faustino I, emperador de Haití.

Este pedido, dirigido por nuestro puerto, fué cargado en dos buques diferentes; los pantalones en uno, y las tunicas en otro. El que llevaba estas, llegó a su destino antes del que conducía los pantalones.

Pero Faustino, en su impaciencia de pasar revista a las tropas vestidas a la europea, dió orden al ministro de la Guerra que convocara al ejército y le mandara poner provisionalmente la túnica de ordenanza.

Esta orden fué cumplida, y el desfile sin calzones se verificó delante de S. M. haitiana, rodeado de su brillante estado mayor.

Cuando un poco mas tarde llegaron los pantalones, se los pusieron los soldados, y saltando por demasiado incómodas las tunicas, maniobraron en mangas de camisa.

—A veranear.—Una correspondencia de París anuncia que se están haciendo ya en Plombières los preparativos necesarios para recibir al emperador en aquella residencia durante el mes de julio; pues aun cuando al principio se había creído que no iría a tomar las aguas este año, los médicos de cámara han decidido que le convendría renovarlas.

Después de la estación de Plombières, los emperadores vendrán a Biarritz y pasarán en la villa Eugenia una parte de agosto y setiembre.

Ya parece que se han dado las órdenes convenientes para que uno de los barcos de vapor del Estado se disponga con el fin de servir para las escuadras que tanto el emperador como la emperatriz se proponen hacer por las costas de Francia y de España.

En el palacio de Biarritz se empezarán a hacer ya ciertos trabajos que indican que sus imperiales dueños vendrán este año a visitarlo.

—Capítulo de novela.—Hace algunos días que Roberto V., uno de los jóvenes mas elegantes de París, escriben de la ciudad de este nombre, conversaba en la calle de Rivoli con cinco ó seis de sus amigos.

Acertó a pasar por la cacería opuesta una vieja barrendera pública; vio a Roberto, y separándose de sus amigos cruzó la calle, se aproximó a ella y le dió un apretón de manos.

Aquella mujer era alta, tenía los cabellos blancos y el rostro surcado de arrugas; pero en su producción, en su aspecto y ademanes, se traslucían los restos de una gran belleza y rara distinción. Escitada la curiosidad de aquellos jóvenes, interrogaron a Roberto sobre aquel secreto.

—¿Hay indiscreción en preguntarte, no quién es, sino quién fué esa mujer?

—Ninguna.

—Dínoslo, pues.

—Esa mujer fue y es la hija de Cagliostro.

—¿Del famoso tamaturolo?

—Sí, señores: de José Balsamo, si así os place. En 1754, unos dos años antes del asunto del Collar de la Reina, se relacionó Cagliostro en Lion con una joven judía, de la cual tuvo una hija, que es esa mujer con quien me habéis visto hablar, y cuya historia os interesaré: ha sido notablemente hermosa y gozaba de una gran reputación como mujer elegante y de talento. Por espacio de 30 ó 40 años, desplegó un lujo insensato, y naturalmente concluyó por arruinarse.

La lógica de los filósofos invisibles, fundada por Cagliostro, ofreció a la desdichada una pensión mensual de 8 frs., y yo fui elegido para entregarla este socorro; pero cuando me presenté en su buhardilla, rechazó la oferta diciéndome: «Doy gracias a esos amigos desconocidos que se interesan por mí suerte, pero mi resolución está tomada: quiero terminar mi vida en la indigencia; reparar el exceso de mi orgullo pasado con el exceso de mi humildad presente; castigarme de mi gula con las abstinencias, y expiar bajo los harapos las faltas que cometiera cuando me vestía con sedas y terciopelos.»—Y esa mujer que tanto dinero ha derrochado, vive en la actualidad con 14 sueldos diarios que gana como barrendera pública.

—Modas.—Las de primavera ostentan ya sus elegantes galas, que rivalizan en frescura y coquetería con las flores del hermoso mes en que estamos.

No hay nada mas gracioso entre sus novedades, que un sobrero de crespon ó tul, guarnecido de guirnaldas de flores, un poco inclinado adelante, con forma a lo María Estuardo.

Los vestidos mas distinguidos son los de dos volantes, adornados de trenzas ó rizados: su cuerpo completamente liso, lleva en el pecho un lazo de cinta, y cinturón de la misma, con dos cabos doblados y otro flotante. Las mangas son abiertas y muy anchas, guarnecidas de un pequeño volante con puntilla: otras son de dos bullones y dos pagodas abiertas. La doble falda va perdiendo su importancia.

La moda exige que hasta el verano tenga sus abrigos. Lo mas elegante y nuevo en su género, son los siguientes:

—Delia. Manteleta de cachimir, que figura un chal de cuatro puntas, guarnecida de un ancho guipure, bastante fruncido y puesto debajo de un enrejado de pasamanería y abalorio, del cual penden borlitas

de seda, que caen sobre la guarnición. Dos grandes borlas, hechas una encima de otra, dan a la parte superior la forma de capucha.

—Fontanes. Pelerina de-glasé, guarnecida de un volante de lo mismo, y cuyo adorno está reducido a un plegado de la misma tela, en cuyas orillas se colocan madroños de seda. Un adorno igual forma la berta.

—Hechicera. Abrigo de seda, de forma de levita, poco entallada, adornada todo al rededor de un doble fruncido de la misma tela, y entre los dos se colocan lazos de cinta de terciopelo. En la parte superior lleva una berta de igual guarnecido, que figura capucha con abalorio.

—Mariscala. Manteleta de glase, corta y airosa con su capucha, y guarnecida de un flequillo de seda con abalorios.

—Bussy. Manteleta de doble punta, guarnida la primera de un rizado, con su fleco a la orilla, y la segunda, de un plegado de la misma tela, que termina en otro fleco, cuyo pie hecho a crochet, es de seda y abalorios. Un capuchon de gripure completa esta prenda.

—Hospital homeopático en Niza.—Según vemos en el *Journal de la Société Médicale de médecine homeopathique*, que se publica en París, se ha establecido en Niza un hospital homeopático, titulado *Institution du Saint-Esprit*, con el objeto de socorrer a los enfermos pobres, nacionales ó extranjeros. Este hospital se ha fundado bajo la protección de S. M. el rey Víctor Emmanuel II, de la familia imperial de Rusia y de S. A. R. el príncipe de Luca, duque de Parma.

La dirección facultativa ha sido confiada al doctor Granetti, médico de S. M. el rey Víctor Emmanuel, y ha sido nombrado médico segundo el doctor Andrés Pons.

Es presidente honorario de la junta directiva el duque de Parma. Presidente efectivo, el Excmo. señor Murio, senador del reino.

Además hay una sociedad de señoras, que visitan por semanas a los enfermos, de la que es directora la condesa de Murio.

La aristocracia y clase rica de Niza se ha apresurado a inscribirse por sumas considerables para la fundación de este hospital, donde el pobre encontrará los auxilios que presta la doctrina homeopática, que antes solo estaban al alcance de las familias acomodadas.

El citado periódico espone muy detenidamente su objeto y fundación. Publica los estatutos, el reglamento de las señoras asistentes, los nombres de los señores que componen la junta directiva, de los miembros honorarios ó protectores, de los titulares, de las señoras encargadas de la buena asistencia de los enfermos, de las señoras protectoras, concluyendo con la lista nominal de los suscriptores y la cantidad con que han contribuido, a cuya cabeza están S. M. la emperatriz viuda de Rusia, S. M. el rey Víctor Emmanuel II, S. A. I. el gran duque Constantino, S. A. I. la gran duquesa Helena, S. A. I. la princesa real de Wurtemberg; S. A. R. el príncipe Carlos de Prusia, y S. A. R. el príncipe de Luca, duque de Parma.

—¡Ojalá!—Leemos en un periódico:

«Uno de nuestros suscriptores nos suplica la inserción de las siguientes líneas:

«Hace mas de un mes que la calle del Barco se vé espialda y vigilada por personas sospechosas, algunas de las que se han introducido con pretestos frívolos a reconocer y examinar la casa y habitación del que esto escribe, y la de algun otro vecino de la propia casa. Los repetidos avisos de personas que lo han observado, han ocasionado el que uno se convenza de que se trata de dar un golpe de mano y ocasionar un trastorno de los que tan frecuentes se suceden en Madrid de algun tiempo a esta parte.

Se conoce y se sabe como se llaman los que intentan llevar a efecto el robo. La autoridad civil está avisada, y el Sr. Briones está enterado y conoce a las personas sospechosas de que se trata, que tienen en alarma, no solamente a los del barrio, sino también a los de la Corredera baja de San Pablo y Baileta.

En tal situación, y como se nota que no existen de su empeño, acudo a Vds., aconsejando debidamente, para si, en obsequio del que esto firma, y también del de los demás vecinos, quienes en su periódico tomar la iniciativa, y en forma de sueldo, ó como les parezca mejor y mas a propósito, denunciar al público y a las autoridades el hecho, para que se vigile mas, y con este objeto ahuyentar a esos malvados, que, a no dudar, cuando se vean blanco de la autoridad, desistirán de su criminal intento.»

J. Salgado y Rey.

VARIEDADES.

TOROS.

Antes de empezar nuestra revista taurómaca, debemos decir dos palabras, al reristerio de nuestro apreciable colega *Las Novedades* cuyo verdadero nombre, que no queremos averiguar porque no nos ocupamos de cuestiones personales, oculta bajo el pseudónimo de *Don Parando*.

En el número correspondiente al 11 del actual, queriendo contestar a nuestra revista del 5, aprecia de tal modo nuestras palabras, que casi nos obliga a creer que no ha leído bien nuestro artículo, y tan solo por creer que no comprende bien el valor de las palabras, podemos perdonarle el que nos haya dirigido las siguientes:

«Pero como nuestro ánimo no sea de modo alguno manchar las de *Las Novedades* (se refiere a las columnas del periódico) siguiendo en su poco envidiable carrera a nuestro desinteresado antagonista, nos limitaremos a decirle: que jamás nos ocuparemos en contestar a alusiones personales en el terreno del periodismo.»

Cualquiera que lea este párrafo no podrá menos de persuadirse hasta la evidencia de que *Don Parando* ó tiene un placer en contradecirse a si mismo ó ignora lo que son alusiones personales. Creemos que *Don Parando* no nos mancha a nosotros, mancha al sentido común.

Dice *Don Parando* que desearía saber si tendría gusto *Don Corriendo* en matar las *manomas* que él eligiese vivas. A esto contestaremos que ignorábamos que *Don Parando* tuviese humos de matador de *manomas*, en cuanto a *Don Corriendo*, no ha tenido ni tiene, ni tendrá tales pretensiones, le gusta ver los toros desde lejos, y relatar lo que observa, como hombre, no como papagayo, pues los papagayos, tal vez puedan repetir, pero no relatar. Otra prueba de que *Don Parando*, podrá saber matar *manomas*, pero no comprender el sentido de las palabras,

En lo único que demuestra alguna intención de crítica es en las preguntas que nos dirige después de estampar las siguientes palabras del resumen de nuestra revista.

«Cúchares bien: Cayetano mal: Lillo y Regatero, muy buenos, aun cuando este último es censurable por tres salidas falsas.»

D. *Parando* tampoco sabe lo que es un resumen.

Las proposiciones estampadas en un resumen, quedan probadas, ó deben quedarlo (aquí pudiera ejercer su crítica D. *Parando*), en la descripción de la corrida.

Para concluir, ya nos hemos extendido bastante en este asunto, debemos decirle que si espera una justa, imparcial, concienzuda y razonada apreciación de los lances todos en que se subdivide la lid, tendrá que estar *parando* mucho tiempo, pues al relatar sencillamente, lo que observamos en las corridas, no creemos poder llenar todas estas condiciones, como si se tratase de una alta crítica científica ó literaria.

Seis toros se lidiaron en la tarde del lunes 17 del presente, tres de la ganadería del E. señor duque de Veraguas, uno, de la viuda de D. José Rafael Cabrera, otro de D. Manuel García Puente López, y otro de D. José Maldonado. Fueron picados por Lorenzo Sanchez y Francisco Calderon con otros tres reservas, y estoqueados por Cúchares, Cayetano Sanz y el Tato.

A las cinco en punto se presentó el señor presidente que lo era el E. señor marqués de Añón, y hecha la señal salió a la arena el primer toro de la ganadería de Veraguas, negro listón, bien armado y boyante. El tío Lorenzo le puso cuatro varas que le costaron dos caídas y un caballo; cinco Calderon, tres caídas y otro jaco fuera de combate, y una del Coriano con su correspondiente batacazo. Lorenzo Sanchez tuvo que retirarse a la enfermería, llevando una cornada en el costado derecho de poca profundidad, pero con fractura de dos costillas. El Regatero y Lillo le adornaron con cuatro pares por mitad, todas al cuarteo, y el maestro Cúchares después de cinco pases naturales le despatchó de dos estocadas, una a volapié bastante baja, y otra a paso de banderilla. Este toro se huyó en el último tercio de la lid, saltando por dos veces la barrera.

Negro bragado, corni-delo-vara y avanto, era el segundo, de Cabrera; ocho varas le puso Calderon sin consecuencias; cuatro el Coriano, que perdió su arre, y una Charpa sin novedad. Domingo y Pabito le pusieron cuatro pares por mitad, y salió a matar Cayetano, quien después de pasarle nueve veces al natural le dió dos estocadas a volapié, bien señaladas, pero cortas.

Del pelo del anterior, de muchas libras, cornigacho muy bravo, era el tercero, de Veraguas. De Calderon recibió cinco varas, tres caídas y tres caballos muertos; siete del Coriano, tres caídas y una espátula fuera de combate, y dos de Charpa, dos caídas y dos caballos muertos. Nicolás le puso tres pares y Muñiz dos, todas al cuarteo; y el Tatito, después de siete pases naturales, le endosó una estocada muy baja con honores de gollete, descabellándole a la primera intencion.

El cuarto, de Alcas, retinto oscuro, bien puesto y avanto, tomó de Calderon cuatro varas, dándole una caída con pérdida de su cabalgadura; tres del Coriano con las mismas consecuencias, y dos de Charpa, sin novedad. El Lillo le puso un par y el Regatero dos, uno al cuarteo y otro al recorte, y Cúchares, después de veintitres pases naturales le despatchó de un volapié bajo y una estocada a paso de banderilla.

De Veraguas, negro, buen mozo, bien armado y boyante, era el quinto. Calderon le arrojó dos varas, perdiendo su cabalgadura; Lerma seis, que le costaron un batacazo, y dos de Charpas, sin consecuencias. Domingo le cogió dos pares al cuarteo, y uno y medio Pabito de la misma manera; y Cayetano, después de seis pases naturales y dos de pecho, le mandó a la eternidad de tres estocadas a volapié, bien señaladas, pero cortas.

El último, de Maldonado, retinto, corni-corto y brabecon, del Coriano recibió tres varas, y dos de Calderon; ambos sin consecuencias. Entre Muñiz y Colás le pusieron cuatro pares al cuarteo, por mitad; y el Tato, después de trastearle bien, le dió una estocada corta recibiendo, y dos a volapié, descabellándole a la primera intencion.

RESUMEN.

Los toros, cumplieron, sobresaliendo los del duque.

La corrida, puede decirse que fué la mejor de las siete que van en esta temporada.

La cuadrilla cumplió; sobresaliendo, entre la gente de a caballo, Calderon, entre los banderilleros, Lillo y Regatero, que bregaron sin cesar, y estuvieron oportunos en los quites, y de los espadas, Cúchares, así, así, Cayetano, mas afortunado que en las anteriores, pero sin querer meter el brazo, por lo que no remata las estocadas, siendo todas cortas, y el Tato, valiente, sigue captándose las simpatías del público.

El servicio de plaza y de caballos, mejor que otras veces.

La presidencia, acertada.

La entrada, un lleno completo.—Don Corriendo.

Por copia,

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE ROY.

San Pedro Celestino, confesor.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana D. Pedro Regalado Ruiz, y por la tarde D. Gregorio Montes. También continúan las solemnes funciones de Santa Rita de Casia en la iglesia de la Virgen del Carmen; predicará a la misa solemne D. Juan Antonio Herrera, y por la tarde se cantarán completas, el himno de la Santa y solemne reserva. Igualmente prosiguen los ejercicios anunciados en la Capilla del Monte de Piedad. También continúa la novena a Nuestra Señora de las Escuelas Pías en el colegio de San Fernando. Del mismo modo prosigue el quinario de San Juan Nepomuceno, en Santiago. Asimismo prosigue la devoción del Mes de María en los templos siguientes: en Santo Tomás, oratorio de Caballero de Gracia, San Isidro, Carboneras, San Antonio del Prado, San Ignacio, Hospicio, Santa Catalina de los Donados, capilla del Monte de Piedad y otros templos.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Pedro Celestino, con rito doble color blanco, haciéndose conmemoración de las octavas de la Ascension del Señor y de San Isidro, Labrador, y de Santa Prudenciana, virgen.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 18 DE MAYO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	40,05 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	27,55.
Amortizable de primera.	16,80 d.
Id. de segunda.	9,70
Deuda del personal.	9,65 d.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a	87,25 d.
1,000 rs.	89 d.
Idem de a 2,000 rs.	93 d.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales.	90,50 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 reales.	107 d.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.	156 d.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000rs., 8 por 100 anual.	
Idem del Banco de España.	

CAMBIO.

Plazas del reino.

Dño.	Ben. d.	Dño.	Ben. d.
Albacete....	1/4 p.	Lugo.....	1/4 p.
Alicante....	3/8 p.	Málaga.....	1/8 p.
Almería....	3/8 p.	Murcia.....	par.
Avila.....	par.	Orense.....	3/4 p.
Badajoz....	par d.	Oviedo.....	3/8 d.
Barcelona..	1 p.	Palencia....	par.
Bilbao.....	1 p.	Pamplona..	1/2 p.
Burgos....	1/4 p.	Pontevedra	1/2 p.
Caceres....	1/8 d.	Salamanca..	3/4 p.
Cádiz.....	1/2	San Sebas..	3/4 d.
Castell....	par.	Santander..	1/4 p.
Córdoba....	par.	Santiago...	1/4 p.
Coruña....	1/2	Segovia....	3/8 p.
Cuenca....	1/2	Sevilla.....	3/8 p.
Gerona....	1/2	Soria.....	3/8 p.
Granada... 3/8		Tarragona..	3/8
Guadalajara	1/2	Ternel.....	1/4 d.
Huelva....	1/4	Toledo.....	3/4
Huesca....	1/4	Valencia....	3/8 p.
Jaca.....	3/8 p.	Valladolid..	1/2
Leon.....	1/4 d.	Vitoria....	1/2 d.
Lérida.....	1/4 p.	Zamora.....	3/8 p.
Logroño....	1/8 p.	Zaragoza... 1/4 p.	

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 dias fecha, 50,10.—Paris, a 8 dias vista, 5,19 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 17 DE MAYO.

2094 fanegas de trigo.
2476 arrobas de harina de id.
3060 libras de pan cocido.
6631 arrobas de carbon.
80 vacas, que componen 33316 libras de peso.
365 carneros, que hacen 9626 id. id.
corderos, que hacen id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 17.

	Rs. vn.	Cuartos	
	arroba.	libra.	
Carne de vaca.	48 a 56	18 a 20	
Id. de carnero.	48 a 56	16 a 17	
Id. de ternera.	70 a 90	34 a 38	
Id. de cordero.	110 a 116	17 a 18	
Tocino añejo.	110 a 116	32 a 36	
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.			
Jamon.	118 a 124	42 a 51	
Acetite.	58 a 60	18 a 20	
Vino.	34 a 42	10 a 14	
Pan de dos libras.	30 a 42	9 a 12	
Garbanzos.	30 a 42	10 a 16	
Judias.	26 a 30	9 a 12	
Aroz.	30 a 34	12 a 14	
Lentejas.	15 a 20	6 a 7	
Carbon.	7 a 8		
Jabon.	50 a 56	19 a 21	
Patatas.	4 a 5	2 a 2	